



Anuario de Historia de la Iglesia

ISSN: 1133-0104

ahig@unav.es

Universidad de Navarra

España

Gil Pinillos, Miguel Ángel
Literatura espiritual en España
Anuario de Historia de la Iglesia, vol. 16, 2007, pp. 445-449
Universidad de Navarra
Pamplona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35516045>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Literatura espiritual en España (1901-1930)*

El estudio de la espiritualidad en una época determinada, como el de cualquier otro aspecto de la vida íntima del hombre, ha de ser abordado a través de sus manifestaciones. Y entre todas ellas, la literatura ocupa un lugar privilegiado por la especial relación de influencia mutua, que se establece entre espiritualidad y literatura, ambas son: una causa de la otra, pero también su mutua consecuencia. Si esto es así, será necesario reconocer que cuanto más se desarrolle esta literatura mejor quedará reflejada la espiritualidad del momento, y mayor será su influjo en el pueblo cristiano, esto es precisamente lo que sucede en España a comienzos del siglo XX.

Durante esos años, asistimos a un importante incremento de la producción editorial general y a un gran avance en el proceso de alfabetización, el cual permitió (por primera vez en la historia) que la mitad de la población española fuera capaz de leer. Estos cambios darán a los libros

* Texto leído por el autor en la defensa de su tesis, dirigida por el Prof. Dr. Federico Requena, que tuvo lugar en la Universidad de Navarra, el 22 de junio de 2005. El Tribunal estuvo compuesto por: Dr. Javier Sesé (presidente), Dr. Santiago Casas, Dr. Pablo Martí, Dr. Federico Requena (vocales) y Dr. José M^a Pardo (secretario).

religiosos, publicados en esa época, una nueva proyección: se convierten en un objeto asequible para una gran masa de católicos, que antes no podían acceder a ellos.

La literatura religiosa adquiere una influencia desconocida, a pesar de la aparente contradicción que puede suponer el que, paralelamente, disminuya de su peso relativo con respecto al número total de publicaciones. El descenso resulta evidente, pero ¿a qué fue debido? Mientras algunos lo achacan al creciente secularismo de la sociedad española, nos inclinamos a pensar que el motivo real está en la dinámica del desarrollo editorial español, que experimentó un enorme incremento de la oferta editorial general: ante el aumento de los lectores potenciales y la mejora de los sistemas de producción, se pone en el mercado gran cantidad de publicaciones que antes no existían, lo que genera la disminución del porcentaje de libros religiosos con respecto al total.

Son años en los que se percibe dentro de la Iglesia española, un gran interés por la difusión de buenas lecturas. Así, observamos como obispos, sacerdotes, algunos laicos, e infinidad de religiosos despliegan una incansable actividad en este terreno, lo que trajo como consecuencia el desarrollo de numerosas editoriales católicas a cuyo origen y actividades hemos dedicado una parte importante de nuestro trabajo.

Al plantearnos, en este contexto, el estudio de los libros de espiritualidad en la España de comienzos del siglo XX, enseguida comprobamos que no existía ningún elenco bibliográfico que ofreciera al menos una parte significativa de las publicaciones de esos años, por lo que, si queríamos realizar un estudio serio, no quedaba más remedio que empezar por crearlo.

Por otro lado, al no encontrar en España ningún trabajo que nos sirviera como referencia para lo que queríamos realizar, buscamos fuera, y así fue como encontramos y tomamos por modelo, la investigación del profesor Savart sobre el libro religioso en Francia, a lo largo del siglo XIX, trabajo que había sido realizado a partir de una única fuente bibliográfica: la *Bibliographie de la France*, publicación de carácter oficial en la que se recogían todos los textos editados en ese país, desde comienzos del siglo XIX¹. La adaptación de este modelo a nuestro caso, pasaba por encontrar en España una fuente bibliográfica, de características similares a la suya, esto es, que tuviera carácter nacional, que abarcara un amplio periodo de años, y que la información que aportara fuera, solvente, rigurosa, continua y manejable.

Después de analizar y comparar las posibles fuentes primarias que nos ofrecía el mundo editorial español, al no existir ninguna de carácter oficial, elegimos, por ser sin lugar a dudas la más completa para los años que queríamos estudiar, el *Catálogo general de la librería española e hispanoamericana (1901-1930)*, publicado por la Cámara Oficial del Libro. Este Catálogo ofrece 92.670 referencias bibliográficas de libros publicados y puestos a la venta en España, durante esos años, y que evidentemente sin ser la totalidad de lo publicado, sí representa una parte significativa, como lo garantiza el proceso seguido en su elaboración.

Con la fuente ya elegida, y una vez fijados los criterios de selección de los libros, en base a los estudios previos que habíamos realizado sobre la literatura espiritual, nos lanzamos, catálogo en mano y con varias semanas por delante, a revisar las casi cien mil reseñas bibliográficas, seleccionando, de entre todas ellas, las correspondientes a los libros de espiritualidad. El resultado de este trabajo fue la creación de una base de datos, con las referencias completas de más

1. Claude SAVART, *Les catholiques en France au XIX siècle, Le témoignage du livre religieux*, Beauchesne, Paris, 1985.

Crónicas

de 2700 libros de espiritualidad, publicados en España, en las tres primeras décadas del siglo XX. Con el fin de dar coherencia interna a este elenco de libros, decidimos que solo incluyera títulos recogidos en la única fuente empleada.

Una vez elaborado el *corpus* de la literatura espiritual (incluido en un anexo de la Tesis) se convirtió en el punto de referencia de toda nuestra investigación.

Dos son los estudios realizados sobre este *corpus*:

En primer lugar, uno de tipo más cuantitativo. Sirviéndonos de la información aportada por las referencias bibliográficas, analizamos: la producción (su evolución cronológica, la distribución geográfica...), las principales editoriales (y la producción de cada una de ellas); los tamaños y precios con los que los libros se ofrecían en el mercado; y por supuesto los autores, aunque en este caso fue necesario ampliar la información con otras fuentes, pues nos interesaba conocer: el idioma, la época y el estado de vida, de los más de 1200 autores que teníamos catalogados, por lo que tuvimos que rastrear pacientemente en diversas fuentes biográficas tanto nacionales y como extranjeras.

El segundo estudio fue de carácter cualitativo, en él analizamos los temas, los destinatarios, y la imagen que los libros ofrecen de sí mismos. Para esta fase del trabajo, fue necesario entrar en contacto directo con los libros y examinarlos. Iniciábamos la apasionante y ardua tarea de localizarlos. Recurrimos a los fondos de la Biblioteca de la Universidad de Navarra (sirviéndonos de su sistema de búsquedas informatizado), y los de la Biblioteca del Seminario de Pamplona (donde fue necesario revisar manualmente el contenido de casi cien cajetines de fichas manuscritas). Como fruto de este trabajo localizamos cerca de mil títulos de los incluidos en el *corpus*, y posteriormente fuimos revisándolos siguiendo el modelo metodológico que nos ofrecía otro investigador francés, Philip Martin².

Como fruto de los estudios y análisis realizados, en el trabajo se apuntan algunas peculiaridades de la literatura espiritual y de sus protagonistas, entre ellas: unas resultan más o menos novedosas, y en las que no lo son tanto, se aportan datos concretos que las avalan. Brevemente expondremos algunas.

A pesar de la fuerte corriente anticlerical y secularizadora que en esos años, recorre España, estamos ante una sociedad eminentemente católica; como lo refleja la importante correlación que existe entre el incremento de la alfabetización y el desarrollo del libro religioso. Hemos podido comprobar estadísticamente cómo en la medida en que en España se aprende a leer, se acude a lecturas religiosas.

En la difusión de este tipo de libros, habitualmente se tiende a resaltar la importante actividad desempeñada por las instituciones religiosas, siendo esto innegable; no obstante, creemos que las editoriales dirigidas por laicos desempeñaron un papel de primerísimo orden en la edición de libros de espiritualidad es el caso de Subirana, del Amo, Casals, Juan Gili, Cuesta, Miguel Gimeno, y un largo etc. Estas editoriales, aunque no se dediquen exclusivamente al libro religioso (pues también trabajaban con libros de texto, lecturas infantiles o técnicas, clásicos...), ejercen su actividad con un claro sentido de militancia católica, lo que se refleja: por un lado, en el nombre de la entidad, que con frecuencia adopta la denominación de: religiosa, litúrgica, católica... o incluso pontificia; y también, en que no editan ni venden, nada que se salga de la es-

2. Philippe MARTIN, *Le livre de piété (vers 1640-1850) Approche méthodologique et premières conclusions*, en «Revue d'histoire de l'Église de la France» 87 (2001) 135-149.

tricta ortodoxia católica. Además, estas editoriales se caracterizan por el importante papel que desempeñaron en el desarrollo del movimiento asociacionista que, dentro del mundo del libro español, se produjo en las primeras décadas del siglo XX. Cuestión ésta, en la que no intervienen las editoriales que dependen de instituciones religiosas.

La literatura estudiada también viene marcada, por la consolidación de los sacerdotes diocesanos como escritores de espiritualidad (aunque sin llegar al nivel de los religiosos), y la incorporación de los laicos a esta actividad, que hasta entonces les había estado prácticamente vedada.

La importancia del papel desempeñado por los religiosos es incuestionable, y muy especialmente la de los miembros de la Compañía de Jesús. La actividad de todos ellos ha quedado cuantificada: el 50% de los autores de espiritualidad eran religiosos, y de ellos la mayor parte jesuitas; a éstos, les corresponde uno de cada cinco libros publicados en España. El predominio de este tipo de autores impregnará la literatura, de una espiritualidad con marcado tono religioso, lo cual debe ser considerado como la principal influencia que se detecta en ella.

Otros influjos analizados son los procedentes del idioma y de la época en que fueron escritas. Por lo que respecta a la procedencia idiomática, hablar de autores extranjeros es hacerlo en buena medida de escritores de ámbito francés (más de la mitad de las traducciones proceden de ese idioma). Tanto en la bibliografía estudiada, como en amplios sectores eclesiásticos de la época, con frecuencia se habla de la importante e incluso –para algunos– excesiva, proliferación de autores y obras extranjeras. Presencia que nosotros hemos podido establecer en el 30%, por lo que se refiere a los autores y que se reduce al 22, si nos centramos en el número de títulos publicados. Donde más se deja sentir la influencia extranjera es en los textos doctrinales, y muy especialmente en los destinados a la meditación. La abundancia de traducciones en este género de obras, muestra la falta de autores nacionales de peso, en cuestiones de un mayor calado teológico y espiritual. En el polo opuesto, están las obras que ofrecen prácticas devocionales concretas, y los libros dedicados a la predicación sagrada, de ambos géneros se puede decir que son un producto netamente español.

Por lo que se refiere a la época en que fueron escritas las obras analizadas, el género más contemporáneo es el doctrinal, lo que refleja el lógico empeño por adaptar estos temas y sus argumentos a las circunstancias y necesidades del momento. Por contra, los textos destinados a la lectura espiritual y a la meditación (más atemporales por su propia naturaleza) presentan el mayor porcentaje de obras escritas con anterioridad al siglo XX. Esta cuestión nos sitúa ante la notable influencia que ejercen algunos de los autores clásicos. Entre todos ellos, destacan los grandes maestros de la espiritualidad en la época moderna, como son: San Ignacio de Loyola, Santa Teresa de Jesús, San Alfonso M^a Liguori y San Francisco de Sales (sin olvidar al autor de la *Imitación de Cristo*).

Por lo que respecta a los escritores contemporáneos con más publicaciones y reediciones, todos son españoles, entre ellos sobresalen: José M^a Mach y Escríu, Ramón Ruiz Amado, Francisco de Paula Garzón, Vicente Agustí y por supuesto, Remigio Vilariño (todos ellos jesuitas); también destacamos al carmelita, Gabriel de Jesús; al sacerdote, Santiago José García Mazo; y al capuchino Ambrosio de Valencina; entre otros.

El estudio de esta literatura nos descubre una espiritualidad con marcados tintes afectivos, y muy pegada a prácticas devocionales concretas, cuyo centro es la Sagrada Eucaristía, en su vertiente de Comunión y de Adoración (no así como sacrificio). De carácter eminentemente cristocéntrico; éste se concreta en la relevancia que se otorga a la Humanidad de Cristo, contemplada

Crónicas

a través de su vida (especialmente su Pasión) y de su Sagrado Corazón. Todo ello enmarcado en una profunda devoción a la Virgen, como Madre, Reina e Inmaculada.

Las virtudes, son consideradas como el portón de acceso a la vida cristiana, y se nos presentan perfectamente jerarquizadas: la hegemonía corresponde a las teologales, junto con la humildad, castidad, pobreza, obediencia, y caridad fraterna. Mientras, se deja de lado todas aquellas que tienen que ver con el trabajo y la vida cotidiana del cristiano.

También se considera necesario que el cristiano recurra a otros medios, entre los que destacan: el sacramento de la penitencia, la devoción a los santos; así como, la consideración de la muerte y del sentido del dolor.

Junto con los libros devocionales se da gran importancia al género biográfico: las vidas de santos se consideran auténticos libros de espiritualidad, en los que se proponen modelos de vida, de un modo práctico, sin necesidad de acudir a especulaciones y razonamientos teóricos. El biografiado tipo se corresponde con el de un santo, que es religioso, y preferentemente fundador. También, abundan las biografías de religiosas fundadoras del siglo XIX, que aún no habían sido beatificadas.

Los libros doctrinales nos permiten detectar las dos grandes preocupaciones de la Iglesia española en esos años: la ignorancia religiosa y los ataques que recibe desde posiciones racionalistas y anticlericales. Los textos que hemos examinado hacen frente a cada una de estas cuestiones, y reflejan un gran interés por la educación católica (especialmente de los jóvenes), como único remedio para superarlas.

Uno de los géneros más característicos del momento es el de los sermonarios: textos dedicados a facilitar la predicación a un clero diocesano especialmente necesitado de ayuda. Con ellos también se pretende salir al paso de algunas desviaciones que se venían produciendo: el empleo de una oratoria grandilocuente y muchas veces vacía de contenidos, y la tendencia a sustituir el sermón por la conferencia seudo-científica. Este tipo de obras se estructuran fundamentalmente en torno al calendario litúrgico, y al gran número de prácticas devocionales, tan presentes en la religiosidad de la época, y que en ocasiones marcaban del devenir del ciclo cristiano.

La parte final de la Tesis está dedicada a los anexos. En ellos se recogen además del mencionado *corpus* de libros de espiritualidad, información variada sobre un buen número de editoriales implicadas en la edición de este tipo de libros, y cuadros en los que se refleja la evolución de la producción a lo largo de los años estudiados.

Miguel Ángel GIL PINILLOS

Colegio Irabia

Apto. 1114

E-31080 Pamplona

magil@irabia.org